

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN

Trimestre \$ 1,00
 Semestre \$ 2,00
 Año \$ 4,00

Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
 Calle Rivadavia 1784
 BUENOS AIRES

¿Es ó no útil el Parlamentarismo?

Domingo, 21 de Septiembre, á las tres de la tarde, en el Teatro Doria, con más de dos mil personas entre las cuales se nota el elemento socialista que acude á escuchar la controversia legalitaria-anarquista.

No se halla el diputado Rondani, porque así lo dispuso el «Comité Ejecutivo del partido socialista». Pero, como la invitación á controvertir era extensiva á todos los partidarios de la encantadora política, se hallan presentes la mayoría de los jefes: doctor Repetto, Perseguiti, Patroni y otros de igual y de menos cuantía electoral.

Se hace silencio en la sala y se abre el acto. Orsini, con cuatro palabras bien dichas á propósito de la controversia, explica: hay que respetar todas las opiniones y fortificarse en las propias; la asamblea, por tanto, estará en orden á la buena talla de su cultura; socialistas y anarquistas éramos todos hombres, susceptibles de error; la verdad toda, quizás nadie la posea por completo; en consecuencia se debía escuchar, reflexionar, lo que reflexión mereciese, y juzgar. (Aplausos.)

Toma la palabra Ristori: después de evidenciar la lucha de clases entra en la polémica; lo que quiere el socialismo no es el «duerme mi niño» adormecedor de las efímeras reformas; el socialismo de verdad es una tendencia social de hoy hacia un mañana igualitario y libre; la socialería presente, de nuestro tiempo, se alía á los gobiernos; de ahí que, á veces, se consiga, por ejemplo, la abolición de algún impuesto, como ser la patente injusta que pesa sobre los perros... (Risas.) Entre tanto no podían impedir los gravámenes fiscales á las harinas ó otros artículos de primera necesidad; la cosa era difícil. La impotencia de los diputados socialistas se ve á cada momento: en Italia emprendieron una campaña anti-africanista, y aquello fué un agitarse en el vacío; mientras que la enérgica resolución de las mujeres de Pavía, oponiéndose á la exportación de soldados á África, evitó el desangramiento de muchos condenados á la guerra. Para abolir el impuesto á los granos, qué no hicieron los socialistas en las cámaras? Y, sin embargo, la agitación popular, coronada por las pedradas de los muchachos de las Marches contra las oficinas de recaudación, obligó al gobierno italiano á suprimir el pesado gravamen en toda la nación.

Concluye entre un nutrido aplauso. Se invita á los socialistas presentes á que refuten y expongan lo que tengan por conveniente. El doctor Repetto pasa al escenario. «En representación de los socialistas» (frase de Patroni en *El País* y en *La Vanguardia*), toma la palabra. Dice que él no es bastante estadístico, ni gran inteligencia; hablará por un millón y pico de obreros representados por ciento no sé cuántos delegados al congreso internacional de mineros celebrado en Düsseldorf, Alemania. (Como entre paréntesis, reflexión incidental) los socialistas no vivían en la luna ni discutían el plan que tendrá la sociedad futura, ya que era un perder el tiempo ocuparse de lo que sucederá de aquí á veinte siglos... Siendo tan pésimo el presente, lo práctico era apelar á todos los medios (textualísimo), para cambiar mejorando un poco. Todos los medios son buenos (repite) cuando se trata del magno problema del proletariado. Volviendo, pues, al congreso obrero de Düsseldorf, que representaba á 1.143.000 mineros, hacía notar que se pronunció por la representación obrera en el parlamento, por el parlamentarismo. Se trataba de conquistarse un seguro sobre los accidentes del trabajo, ó otra clase de mejora legislativa á favor de los operarios, cuestión de la que jamás se preocuparon los diputados liberales, demócratas y cristianos. La acción política, despreciada por nosotros, ah, era una cuestión de educación, de sentido moral elevado, de cultura superior... Si los anarquistas negaban la táctica parlamentaria, negaban la organización de las sociedades obreras. Elegir miem-

bros de comisiones equivalía, en un campo mayor, á elegir diputados... (Se oye toser en varios puntos de la sala.) Malos compañeros podía haber en cualquier gremio «¿como Millerand?... se oye un grito, sí... Millerand... El Repetto, no sería tan sectario (?) que lo defendiese...»

En seguida habla de la Argentina: explotación vil, ciento setenta millones, impuestos, crisis desde hace doce años, libre cambio, proteccionismo, terratenientes y estancieros, el papel-moneda, cuarenta y cuatro centavos oro valía el peso nacional...

Entre tanto se tose fuerte. «¿Y el parlamentarismo?» grita alguien. A eso irá, dice Repetto. Pero no va; sigue, al contrario, hablando sobre el fenómeno del impuesto, le da vueltas, patea bastante á la economía social y... no concluye todavía. «No se escape del tema!» se oye otro grito.

Repetto dice que no se escapa: la propiedad, el presupuesto, el gravamen falso, el trabajador aplastado, la tradición histórica, la casta criolla, el general Roca, el pillo Pellegrini...

«¿Y el tema?»—irrumpe otro grito impaciente. Repetto concluye diciendo que todo lo paga el obrero. Y que da las gracias por la benevolencia con que le escuchó el público.

Mirando en frío la cosa, el orador se comportó con poca habilidad, confuso á veces, enmarañado como en su juicio económico sobre la Argentina. Pudo hacer su exposición con claridad comprensible para todos, ya que la asamblea no estaba compuesta de filósofos de la economía política. Es seguro que si el doctor Repetto, hace tal disertación en otro medio, antes de concluir no tiene un asiento del público ocupado por un hombre. Fueron sus palabras dosimétricas pociones de dormidolina. No por que un auditorio deba—y tenga la obligación en tales casos—de ser tolerante y atento, se le ha de suministrar tan magno narcótico. Con franqueza, pues, convenga nuestro adversario en que se halló en un mal día. Sólo á esto se debió también el ensañamiento alveoso que usó nuestro amigo Basterra en la réplica que le llevó á su exposición. Basterra es un buen muchacho, de buen corazón. Si el doctor Repetto no hubiese estado en plena *jetatura*, habría, quizás, hablado más piedad en el ambiente. En la *revanche* socialista, si la tienen, que no la tendrán, es de esperar que el adversario salga mejor parado.

Comenzó Basterra: aceptar todos los medios, sin investigar la calidad de ellos, fué método adoptado por los jesuitas, dicho esto sin ánimo de ofender ni al doctor Repetto ni á sus correligionarios. Respecto al congreso minero de Alemania que sirvió sus aspiraciones parlamentarias, aunque tal congreso representase la voluntad de un millón y pico de obreros no se podía admitir de ahí que el parlamento fuese un arma buena. ¿Ese millón y pico de obreros había estudiado bien el pro y el contra del parlamentarismo? Por otro lado, si el número daba razón, doble razón tenía un otro congreso, minero también, celebrado este año en Francia, cuya representación de más de tres millones de obreros votó en contra de la táctica política. Sobre aquello de que los diputados socialistas sólo se preocupaban de la clase obrera, al revés de los representantes demócratas, liberales ó cristianos, era un caso incierto. En Inglaterra, Estados Unidos y Australia, por no citar más países, desde 1840 se sancionaron leyes obreras y por poderes nada socialistas. En cuanto á la educación-elevada que se necesita para ser elector, cuestión de alta moral, según el doctor Repetto, era algo que sorprendía: hasta entonces se había creído que la educación de las gentes se hacía por el libro, el opúsculo, las conferencias sociológicas y científicas, las controversias también, etc., etc. Ahora, para ser hombre culto, había que votar... La cosa no se contaba. (Risas.) Pasando

á otra cuestión: considerar la estructura de una cámara igual á la estructura de un gremio, era ingenuo. Este argumento también lo usó el diputado Rondani. Y bien, á un mal compañero, en un gremio organizado, cualquiera le controlaba su acción, su conducta. Si era del comité, por ejemplo, y faltaba á su cometido, cualquier miembro de la sociedad gremial, en veinticuatro horas, constituía una asamblea que daba de baja al compañero desleal. ¿Y cuándo y cómo se vio jamás á los electores destituir á su diputado ó pedirle cuentas (Aplausos). En cuanto á las reformas, algunos informes oficiales y socialistas darían más luz que toda cuanto disgregación científica y racional se hiciera sobre el asunto. Basterra trala unos datos que irá leyendo al público. (Desenvuelve un montón de papeletos, apuntes.)

Ante todo—continúa Basterra— conviene que sepamos qué es lo que, sobre los programas mínimos ó máximos opinan, algunos que se llaman socialistas y que quisés son parlamentarios... de aspiración, si no de razonamiento. Decía Norienghi:

«Se pide la disminución de las horas de trabajo y á fuerza de presiones y de sacrificios se la obtiene. Pero los industriales no por esto consenten ver disminuidos sus productos y sus provechos... disminuyen el salario, intensifican el trabajo á destajo ó introducen máquinas tan perfeccionadas que con su actividad suplen el acortamiento de la jornada... El mismo Norienghi, hablando sobre la propaganda á favor de una ley sobre las víctimas del trabajo, dice que si los patronos rebajan el salario, ¿qué se habrá reducido la indemnización? Más aún: Si los industriales pagan á los obreros víctimas del trabajo un seguro cualesquiera—que al trabajador mismo se lo cobrará antes—no se ven obligados á evitar los peligros á que están expuestos los obreros. «La participación en los utilidades, tan decantada por el reformismo burgués, es otra mascarada de explotación; con una miserable cuota de participación los industriales suprimen el peligro de las huelgas, alejan al obrero del sentimiento de solidaridad de clase y le obligan á una automática explotación de sí mismo como en el trabajo á destajo.» Norienghi también agregaba, al hablar de la conquista de la tierra por medio de cuotas que, cuando se entregó una mar de ellas, la tierra aumentaba de valor y... ¡adidos, posesión soñada! (Basterra deja de leer otras notas tomadas al doctor A. Norienghi y oprimidas en la revista de E. Ferri, *El Socialismo, fascículos X y XI*.)

Petrini, otro doctor del partido socialista italiano, se expedía así:

«Es útil, es necesario que asumamos directamente la iniciativa de reformas, sobre las cuales no se puede medir la eficacia... Ninguno niega la utilidad de las reformas—ni menos los burgueses, que comprenden su función dilatoria, que las han propuesto primero que nadie muchas veces, por no decir siempre. Y el doctor Repetto que aseguró, con su congreso de obreros alemanes, que nadie se había ocupado, antes que los socialistas, de proponer mejoras para los trabajadores... Pero, adelante con el doctor Petrin: hablando de la degeneración física producida por el industrialismo dice que á tal mal no se le cura con reformas. Más de cincuenta años de experimentos reformistas en Alemania, Inglaterra, Unión Americana y Bélgica probaban que no bajó la mortalidad de los tuberculosos ni disminuyó el crecimiento de las enfermedades. La legislación promete proteger la salud del obrero y las influencias patológicas se sufren en las oficinas, calles, prisiones, escuelas, en todas las cosas, en la adulteración de los alimentos, en las sugerencias del alcoholismo, todo ello dependiente de la civilización actual, que no se puede atacar una á una, influencia por influencia, ya que reaccionan las unas sobre las otras—en un antagonismo entre la especie y el tipo de civilización. Esta clase de socialistas, según Basterra, no podía en manera alguna ser otra cosa, que anarquistas, tal como también los consideraba Turati y otros empujados de las reformas.

A L. Labriola, *verbi-gratia*, se le ha llamado anarquista, en Italia, por el solo delito de constatar que el parlamentarismo turatiano llevaba al obrero por el mismo camino que le quieren conducir los reaccionarios alemanes, cuando cede un seguro sobre la vejez, las enfermedades y otros infortunios. El Estado, dice Labriola, busca sugetar al trabajador haciendo de él un miembro co-interesado en el mantenimiento del orden presente, reduciéndole á súbito fiel é incapacitándole para atentar contra las instituciones existentes. «La doctrina marxista—sigue Labriola—considera á nuestra sociedad como bajo el dominio de la burguesía. Si la burguesía es dueña de la producción y del cambio, es dueña también del Estado. (Basterra lee otros juicios revolucionarios y antireformistas de Ferri, Bernstein y Rosa Luxemburg, y deja sin lectura unas notas de Guesde y otras de Ferrero, para no absorber demasiado tiempo, no obstante de ser tales notas de un interés superior.)

«Los discursos socialistas, dice nuestro amigo, siempre nos hablan de las reformas obtenidas en Holanda, Dinamarca y otros países fabulosos—reformísticamente hablando—por el tono con que de ellos se explenden. Echémonos una hojeda rápida y veamos la acción protopofaica. Estos datos son, como he dicho, oficiales, burgueses y socialistas. No los hemos ido á buscar, escarbando bajo tierra y afanosos de hallar el fracaso de la legislación socialista, no. Han venido solos. Y cuando los mismos interesados en tapar estos hechos los descubren es señal de que abajo, en el campo legalitario, la cosa sucede. Todos sabemos que los diarios burgueses no publican que hay, por ejemplo, hambre en un país, sino cuando las tres cuartas partes de los obreros sucumben de inanición. (Aplausos.) Pero vamos á las reformas.

«Los discursos socialistas, dice nuestro amigo, siempre nos hablan de las reformas obtenidas en Holanda, Dinamarca y otros países fabulosos—reformísticamente hablando—por el tono con que de ellos se explenden. Echémonos una hojeda rápida y veamos la acción protopofaica. Estos datos son, como he dicho, oficiales, burgueses y socialistas. No los hemos ido á buscar, escarbando bajo tierra y afanosos de hallar el fracaso de la legislación socialista, no. Han venido solos. Y cuando los mismos interesados en tapar estos hechos los descubren es señal de que abajo, en el campo legalitario, la cosa sucede. Todos sabemos que los diarios burgueses no publican que hay, por ejemplo, hambre en un país, sino cuando las tres cuartas partes de los obreros sucumben de inanición. (Aplausos.) Pero vamos á las reformas.

Sigue nuestro amigo: en Dinamarca, el partido socialista ha estado aliado á los radicales desde veinte años atrás. Los radicales suben al ministerio y lo primero que hacen es... abandonar á los socialistas. Tanta ingratitude ha producido un efecto demoralizador en el partido. En cuanto á los liberales del poder se vuelven más reaccionarios que los viejos conservadores, sancionando una porción de gravámenes á tipo agrario. Desde 1884 existe la diputación socialista. En 1901 votaron 48,000 electores socialistas por su partido y por el radical que ahora les abandona. Tienen conseguido dos leyes obreras las más completas, según Ferri, tituladas *tutela social*, que es una colocación, para los viejos de sesenta años, en los establecimientos públicos, asilos, plazas, etc., ó una pensión; é *infortunios del trabajo*. El «Consejo», que cuida de estas leyes, está constituido así, escuchémos bien un presidente y dos asesores nombrados por el rey... (risas) dos asesores más nombrados por los patronos... (más risas) y otros dos, por fin, nombrados por los obreros. Se establecen los casos de culpa grave, de negligencia ó de olvido como elementos atenuantes de la responsabilidad civil del patrón... Es decir un alfiler se cae de un andamio y se mata. El «Consejo» investiga, ve que la tabla era como para andar en equilibrio, é informa: «el obrero puso el pie fuera de la tabla y se cayó... Si no pone el pie fuera de la tabla no se cae...» (Risas.) Luego el patrón está á salvo de toda indemnización que se le pida y nada debe á nadie (Aplausos.) El trabajo, según ley, de muchachas y niños es de doce horas, no de veinticuatro. (Aplausos.)

Prosigue Basterra: en Holanda, según Ferri que toma los datos de la revista legalitaria *Los Tiempos Nuevos* (*News Tijd*, Marzo 1902), existe, desde 1874, una ley á favor del trabajo de los niños, explotados miserablemente en homenaje á la hermosura de la reina Guillermina la cual ley no permite que los niños trabajen más de... estorcer horas... Sin embargo no se respetó esta ley, en 1889, al cabo de quince años de parlamentarismo socialista, se consiguio otra ley que fijaba, para niños y mujeres, la jornada de once horas... A pesar de todo, tampoco se cumplió esta ley. Cuenta el socialista Polak que hay fábricas donde la inspección parlamentaria hace cinco años que no aparece... (Risas.)

DESDE ROSARIO

Compañeros de-La Protesta Humana Salud.

Con una multitud de 2.500 personas, efectuóse el domingo pasado el meeting festejando la inauguración de la Federación Gremial Obrera en esta ciudad.

La manifestación compuesta por todas las sociedades adheridas a la Federación, con sus respectivas banderas, recorrió las principales calles de la ciudad en el más perfecto orden, yendo a disolverse en el punto de partida (local de la Federación) donde hicieron uso de la palabra varios oradores en representación de los gremios.

El compañero Ovidi que a la sazón se hallaba en ésta, pronunció un brillante discurso.

Instó a las masas obreras en general para que se abstuviesen de política, señalándoles el camino de la lucha económica.

A la noche y conmemorando la inauguración de la Federación, dióse una función en el teatro Cómico, llenándose por completo.

Se puso en escena El pan del pobre, é hicieron uso de la palabra instando a que los obreros se organizaron en sociedad de resistencia, los compañeros Pérez y Duprel.

En resumen: Tuvo el meeting como la función en el teatro dejaron grato recuerdo en las masas proletarias concurrentes.

Ya se encuentran en venta las tarjetas de la rifa popular que se efectuó en la Casa del Pueblo, a beneficio del colegio de Enseñanza libre para niños y adultos, é instalarse en el local de dicha institución y para formar la biblioteca popular.

Los objetos para la rifa, todos ellos donados, que han llegado hasta la fecha, son los siguientes:

Casa del Pueblo: Tres toallas, dos camisetas para hombre, una idea para mujer, dos pares de medias para señora, tres idem para hombre y ocho cepillos; Leonardo A. Berretta: un reloj de bolsillo de acero; Enrique Moss: dos llaveros; Leopoldo Faggi: un album para retratos; A. Carisola: Cuatro obras de literatura; Máximo Cuarer: dos floreros de terra cotta; J. J. Sena: un estudio de dibujo; Angel Soaglia: un cuadro de mesa, seis ojhillos; Antonio Faloni: veinticinco juegos botones de camisa; Nicolás Ghira: tres cuadros con los retratos de Angiolillo, Bressi y Bataochi; David Ahuavarrero: un mate adornado; Juan Barrilero: una almohadilla artística para sellos de goma; R. V. cuatro cuchillos artísticos y un prendedor de oro con piedras; Juan Fassio: un par de zapatos de ras rojo para niña; Manuel Barcochedo: un pañuelo de seda.

Se ruega a los grupos que quieran tarjetas para la venta, se las pidan por carta a Juan Fassio.

Sin más, saludos a todos los compañeros. Vuestro y por la-R. S.

Parsons.

EUGENIO MASSE

Tócanos hoy dar a nuestros lectores la ingrata noticia de la muerte de otro conmovedor compañero.

En la Asunción del Paraguay dejó de existir el que en vida fué nuestro compañero Eugenio Masse.

Aquí, en Buenos Aires, lo conocimos todos los que de la propaganda algo nos ocupamos. Fué Masse un ferviente propagandista. Todas las instituciones, anarquistas, los periódicos é infinidad de grupos de los que existen y de los que han desaparecido lo contaron como uno de sus más constantes sostenedores.

No poseía nuestro compañero dones para hacer propaganda escrita ó tribunicia, pero en cambio, en su esfera de acción, pocas te adelantabas en trabajar activo y abnegado por el desarrollo del ideal anarquista.

Ha muerto joven, víctima del temible flagelo que se llama tuberculosis; enfermedad que agota más a los trabajadores por que sufren siempre de una mala alimentación y exceso de fatiga.

Durante el tiempo que estuvo sin poder trabajar, los compañeros de la Asunción dieron muerte al altruismo que los guía, haciéndose solidarios del compañero, que nos arrebató esta sociedad salvaje, causa de su muerte prematura.

La huelga general y sus detractores

El objeto definitivo de la huelga general, es suspender la producción durante el tiempo que se necesite para destruir el valor de cambio y permitir que los obreros tomen posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo.

«Si la riqueza social—dice Kropotkin—quedara entre las manos de los que hoy la poseen; si la fábrica, la cantera y la manufactura continuara propiedad del patrón; si los ferrocarriles y los medios de transporte siguen monopolizados por las Compañías y los individuos que los han agaparrado; si las casas de las poblaciones y las quintas de recreo de los señores siguen poseídas por sus actuales propietarios; si los tesoros acumulados en los Bancos y en las arcas de los Capitalistas no pasan inmediatamente a la colectividad, ya que todos han contribuido a producirlos; si el pueblo rebelado no toma posesión de todos los géneros y provisiones almacenados en las ciudades y no se organiza para ponerlos a disposición de todos los que los necesitan; si la tierra, por último, queda en posesión de los banqueros y usureros, a quienes hoy pertenece de hecho, sino de derecho, y si no se exproprian los dueños para facilitar el trabajo de cuantos quieran trabajar la tierra; si se constituye, además, una clase gobernante que mande a los gobernados, la huelga general no será una revolución y habrá que comenzar de nuevo».

Como se ve, la huelga general en lo porvenir es la revolución social. Trabajar porque ésta se realice lo antes posible es trabajar por la destrucción del mal presente y por la definitiva conquista del bienestar futuro. Los obreros, pues, que no secundan todo intento de huelga general son ciertamente unos imbéciles, traidores a su propia causa.

Claro es, que el triunfo total no ha de lograrse al primero ni al vigésimo intento. Confesamos que la calle de la Anarquía que hay que recorrer es bastante larga y de sobrado pendiente; más es preciso recorrerla si se ha de llegar al deseado y glorioso fin.

El proletario dará en ella muchas caídas, lógicas y naturales en todo proceso revolucionario, la regará con su sangre; pero cada vez se levantará con más fuerza—con la gigantesca fuerza que da la fe en la victoria—y en mejores condiciones, por tanto, de continuar la marcha que es la lucha.

Véase si no, lo ocurrido en España. A los ensayos de huelga general verificados en Coruña, Sevilla y Cádiz, sucede el formidable y temible de Barcelona. Y a éste sucederán otros cada vez más formidables. A las grandes batallas preceden siempre pequeñas escaramuzas.

Esto lo ve todo el mundo menos los jefes del socialismo autoritario—esos enemigos efectivos aunque solapados de los trabajadores—los cuales no vacilan en declarar sin rubor, que el pueblo no está preparado para revoluciones.

«Que no está preparado! Bonita doctrina para oscuros. ¿En qué época de la Historia no se ha hallado el pueblo preparado para rebelarse?»

«Lo que no ha tenido siempre son hombres que le lleven a ello ó por lo menos que le inculquen la idea—porque él—hasta ahora—ha carecido de iniciativa—de hacerlo».

Todo innovador, todo revolucionario ha encontrado siempre en cualquier época de la historia humana, masa dispuesta a seguirle ó secundarle. Entre otras razones, porque el fin de todo movimiento revolucionario es lograr la conquista de un poco más de bienestar, de un poco más de dicha para los hombres.

En la Edad media hubo pocas revoluciones, porque hubo pocos revolucionarios. La edad moderna registra muchos casos de insurrecciones populares, porque son muchos los hombres que han predicado la revolución.

Los socialistas, pues, al convertirse en detractores de la huelga general, se preteben de no hallarse el pueblo preparado ni educado para ir a la revolución, revelan ser, unos cándidos ambiciosos, ó unos insensatos ó sencillamente unos embaucadores.

José Biqueime.

DESDE EL PARAGUAY

Asunción, 8 de Septiembre de 1902. Compañeros, Salud.

Parodiando a Pe...tán, puedo decirlos: «el Paraguay marcha».

Nació con fuerza, pues la destruyó una lucha titánica, y sólo hace seis lustros que revive, anhela como el Japón, la joven Rusia y demás pueblos salidos del letargo, llegar, heroicamente, al concierto de la libertad, que el progreso brinda a los humanos.

Se goza mucho presenciando los nobilísimos esfuerzos de la juventud paraguaya, que sin diferencias gerárquicas, de una ó dinero, busca instrucción y conocimientos difíciles de obtener por la escasez de recursos oficiales, pero que, apenas se consiguen, son maravillosamente aprovechados por estas vírgenes inteligencias, aptas, como pocas, para todas las sublimidades del pensamiento.

Admira que cerebros tan huérfanos de preparación en la ciencia de las ciencias, que es el respeto a la dignidad humana, empujando por saber y querer ser libres, no revelen ya su origen jesuítico, ni el hierro de incultas dictaduras ha dejado en los rostros el estigma de la servidumbre.

Tienen estos paraguayos inoculada en las venas sangre criolla de primer orden, tan rica en vigor como en dulzuras. Los organismos que con ella se forman, carecen de rival en lo resistente y gallardo, de suerte que el acerado músculo árabe, con su pasmosa frugalidad, no llega al de estos seres privilegiados por la naturaleza, tanto que, solo con jugo de naranja y hierba mate trabajan, caminan y fecundan prodigiosamente. Y si en fisiología tienen la ventaja de asimilar los más sencillos productos, logrando con ellos potentes reacciones químicas de vida y de salud, no queda en zaga la psicología puesto que, sin lecciones constantes ni extraordinario esfuerzo, se convierten los paraguayos en hábiles artistas ó fáciles literatos, á guisa de improvisadores.

Aquella legendaria altivez castellana, con sus noblezas y generosos abandonos; aquella sobriedad de Esparta y poéticos sentimientos orientales, parecen fundados en el corazón de este pueblo, vírgen todavía, como sus selvas, al hacha de la civilización, pero tampoco manchado por sus grandes vicios y horrosas explotaciones.

Cierto que, el paraguayo, aun mira con desconfianza los cuadros de belleza que, por mayor cultura, le ofrece el gringo, el extranjero... mas ¡ay! que le asisten poderosas razones para dudar de su lealtad y centidumbre; porque, allá en lo íntimo de su conciencia, jamás podrá explicarse como han querido su felicidad los que con armas, sofismas religiosos y petulancias del lujo, vinieron al Paraguay á sacarlo del estado de naturaleza para entregarlo al de servidumbre.

En el espíritu de estos niños grandes se hallan latentes la solidaridad y el altruismo, como por generación espontánea. El concepto de propiedad, con su derivado el de familia, guardan incólume el instinto natural de «todo para todos»; y mientras que el varón rechaza el salario, sin querer producir más que a su gusto y libertad, importándole un ardite el mañana, la mujer concede sus favores al que bien le place, sin más ley ni garantía que el afecto, pero sin conocerse nió á quien le falta madre, valiente como león y sagaz como sierpe para buscarle pan y vida.

«De las últimas capas sociales; de lo más infortunado y humilde en la niñez, salen prodigios de genitricia intelectual y física, hasta el extremo de verse hoy convertidos en legisladores, hacendistas, diplomáticos y en vulgares filósofos, de mancebos que ha diez años, caminaban descalzos y alfabetados, en busca de mandioca, y un misero albergue, para llegar al día de rebajarse en el airoso poncho, procurarse alguna enseñanza y, como por encanto, brillar en el mundo civilizado con el esplendor de la crisálida vuelta mariposa de colores destamburantes».

Solo en el Paraguay se verifican transformaciones tan rápidas y maravillosas. Solo en este clima, lleno de luz y tesoros, cabe presenciar el fenómeno de que la juventud posea los conocimientos de la vejez, como por vía de evocación y emalmo, como el «fiat lux» mitológico, que pronunciado por este pueblo se hace instantánea realidad.

«Oh poder del sentimiento, de la mezcla de razas y de las auras científicas que, rodando

sobre las ondas de los océanos, llenan con sus estafios los ámbitos del globo! aquí está un pueblo joven, al cual humilló la teocracia, arrojó la dictadura y desbizo la guerra; pero, no obstante, álzase reflexivo y grande como el más culto de los civilizados, para imbuir á sus poderes el siguiente decreto: «El Vice Presidente de la República en ejercicio del P. E.

RESUELVE

1. Ordenar la inmediata clausura del colegio Monseñor Lasagna.

2. Pasar una copia de esta resolución al señor fiscal del crimen de turno para que entable la acción penal correspondiente.

3. Autorizar al Ministerio de Instrucción Pública para dar cumplimiento á esta resolución, debiendo á sus efectos, y siempre que fuere necesario, hacer uso de las medidas coercitivas y policiales.

4. Comuníquese á quien correspondá y archívese, etc.»

La hidra católica en el Paraguay ha recibido golpe rudo. Una de las cabezas de la Medusa terrestre (religión, autoridad, capital) fué aplastada. Confitemos en la muerte de las restantes, y en que el espíritu de la revolución, patentizada hoy en la huelga universal, vendrá pronto á extinguir la magistratura, el militarismo, la herencia, el tanto por ciento, la propiedad, el dinero y cuantos privilegios infames surgen del oprobio llamado explotación.

Vuestro y de la Anarquía, José López Montenegro.

La propaganda EN EL INTERIOR

Campana.—Grandé fué la concurrencia y mucho el entusiasmo que hubo el sábado pasado en la Sociedad Unión Obrera de esta localidad con motivo de la conferencia de nuestro compañero Montenegro.

Dedicó nuestro amigo la primera parte de su discurso al acontecimiento histórico del XX de Septiembre, explicando en sencillas frases el significado de esa fecha que los patriotas y los perros de la monarquía italiana explotaban actualmente en beneficio de su institución, sin mayor provecho para el pueblo.

La segunda parte del discurso fué destinada á tratar el antiparlamentarismo. Demostró cómo la acción parlamentaria no había dado beneficios de ninguna especie á la clase trabajadora. Si mal están los trabajadores en los países donde no votan, mal están donde hay representantes que se llaman obreros, en las cámaras. Los trabajadores, dijo, han de fiar su mejoramiento y su emancipación total en sus propias fuerzas, en la instrucción y la asociación, en la lucha diaria contra la burguesía. Abundó en muchos más argumentos é ideas que omito en gracia á la brevedad.

Su conferencia terminó en medio del mayor entusiasmo, arrancando nutridos aplausos á los numerosos trabajadores que llenaban por completo el local de nuestra asociación.

Al terminar la sesión se repartieron numerosos folletos de propaganda y se organizó una comisión para asistir en compañía del amigo Montenegro al aniversario del Centro Obrero de Zárate, que se celebraba al día siguiente.

G. T.

«Santa Fe.—El 20 del corriente se efectuó una velada de arte social en el Centro de Estudios Sociales. El cuadro «In Arte Veritas» puso en escena «El Grisú», la niña Inés Jurado recitó una poesía titulada «Guerras», y el compañero J. M. Piedrabuena dió una espléndida conferencia sobre el XX de Septiembre, en la que demostró la indigna farsa de los patriotas al aprovecharse de ese acontecimiento histórico que fan solo colares de los collares de los perros que gobiernan al pueblo. Terminó leyendo unos magníficos versos alusivos á la fecha, que fueron muy aplaudidos. El compañero Ghio recitó el monólogo «Un burguesito en el servicio militar» y terminó la velada con el chistoso juguete cómico «El clavo en la cerradura».

A. Minecú.

Zárate.—Con motivo del primer aniversario de su fundación, el Centro Obrero

ro Cosmopolita realizó el domingo pasado un hermoso día de propaganda.

A pesar de la absurda prohibición de la policía coaligada con los burgueses para hacer fracasar la fiesta, ésta tuvo lugar, grandiosa y solemne, debido á la energía de los trabajadores que han sabido imponerse á estos parásitos coaligados.

Desacatando la orden del comisario, se organizaron una columna de más de 300 obreros del Centro, llevando á la cabeza la hermosa bandera roja y negra, que por primera vez salía á flamear, y formando la retaguardia cerca de cien socios de la Sociedad Carreros Unidos, todos montados en briosos caballos, fueron á la estación á recibir á los compañeros Ros y Montesano y á los delegados de las sociedades obreras de Campana que también traían otra bandera roja.

De regreso al Centro, los obreros se dispusieron á comer un apetitoso almuerzo á la criolla.

Por la tarde los compañeros Ros y Montesano dieron una conferencia en el local del Centro Obrero, pues el cacique policial no quiso absolutamente permitir que hablaran en la plaza. Por la noche, en el Teatro Hispano Argentino, se reunieron más de mil trabajadores, muchos de ellos acompañados de sus familias. Reproducir las brillantes conferencias dadas por los oradores ya nombrados es tarea superior á mis fuerzas. Basta con decir que levantaron el entusiasmo hasta el delirio, principalmente el compañero Ros con su crítica de la sociedad actual, expuesta con palabras al alcance de todos. Hablaron también los compañeros Marante y García, y gustaron muchísimo las milongas anarquistas cantadas por el compañero Arturo Mosca acompañándose con la guitarra. Fué un acto que no se borrará tan fácilmente de la memoria de los trabajadores de Zárate y la propaganda de nuestro ideal ha recibido un impulso vigoroso.

—Después de una semana de lucha, concluyó el domingo la huelga de los carreos con un completo triunfo.

Los burgueses aceptaron en todas sus partes las condiciones impuestas por aquellos.

Mucho queda aun por hacer, es cierto, pero si los trabajadores de la campaña se agilitan como los de Zárate, los cuales, entre paréntesis han quedado inmunes del virus socialista adormidura, la emancipación social no tardará mucho tiempo en realizarse.

Minimus.

«Este hombre—dice «El Pueblo» refiriéndose al autor de Mand—que según los hermanos Toulouse, Lombroso y Max Nordau, es un degenerado libidinoso y tímido...»

Al llegar aquí es forzoso hacer pausa: ¿cómo «El Pueblo» en la ciencia positiva? ¿acepta como bueno el testimonio de Lombroso y sus discípulos sobre la degeneración? Pues entonces tiene que aceptar también el que dichos señores les endilgan á ellos, los creyentes en la divinidad. Según la moderna escuela antropológica de que «El Pueblo» se vale para atear á Zola, el misticismo es una señal infalible de degeneración y todos los religiosos son degenerados, pero no degenerados superiores, nó anormales «evolutivos», sino anormales «involutivos», degenerados de la peor especie.

Por esta vez, como por todas las otras, le ha salido á «El Pueblo» el tiro por la culata; y es que no se puede jugar con armas de dos filos sin riesgo inminente de herirse á uno propio.

Después de la barrabasa científica que comentamos, todavía le endilga «El Pueblo» á Zola una serie de adjetivos muy finos, muy galantes, aprehendidos, sin duda, en las sociedades de esta población. «Puerco» «cerdo» «matraco»—dice «El Pueblo»—pero á nosotros no nos asustan ni nos sorprenden estos piropos místicos; son flores de iglesia que estamos muy habituados á ver en la prensa católica; es el incienso que la mediocridad andante quema, inconscientemente, á los pies del genio.

Y ya se sabe el juicio que se dio de todas estas cosas:

«Si el sabio aprueba... muy bueno

«Si el necio silba... ¡mejor!

Obreros: Boycotad los productos de la «La Popular» y «La Proveedora».

Basterra está implacable: en Italia, continúa, hay una ley, trabajo de los niños, que establece que el trabajo no pasará de seis horas para todos los menores. Se cumple del modo siguiente: seis horas de día otras seis de noche... (Huelga general). En Milán y en Turín, la ley sobre los infortunios del trabajo tiene esta observación: al obrero se le saca 5, 10 ó 15 céntimos del salario diario... por si acaso le ocurre alguna desgracia... Hecha la ley, cresado el engaño. Podría seguir ahora, con otros casos de Francia, Austria y Hungría, pero es más conveniente conocer la lucha sin diputados socialistas y las reformas sancionadas en países donde el socialismo no existe.

En Inglaterra se cumple la jornada de 8 horas. Se la obtuvo después de haberse colocado barriles de pólvora para hacer volar máquinas y talleres. (Datos de Kropotkin). En la Unión Americana, antes del primer congreso de la Internacional, en 1866, ya existía la jornada de ocho horas pero gracias á la agitación que en ese sentido se había hecho. Nueve Estados, California, Illinois, Pennsylvania, Indiana y otros cinco gozaban de ella. Hay que advertir que en 1840, el presidente Van Buren había decretado el máximo en diez horas. Naturalmente, con ley ó sin ella se trabaja el tiempo que quieren los burgueses. Tanto es así que en los Estados Unidos se han sancionado tres veces esta famosa jornada de ocho horas, después de agitaciones populares y presiones revolucionarias. En Nueva Zelanda de la que tanto charlan los socialistas y adonde existe una sanción desde 1845, por las dichas ocho horas, es decir, antes de militar el legalitarismo—y otros países, existe también el trabajo con un mínimo de ocho horas, si, pero siempre merced á oligas económicas» y á gremios unidos que consiguieron tal mejora en un terreno de acción antilegalitario. Mientras que en Alemania y otras naciones, con una vieja representación socialista, se trabaja once ó más horas! Conviene fijarse en este dato: en Italia, Francia, Austria, Bélgica y Alemania, con pseudo-marxistas en las cámaras, la jornada es mayor y menor el salario que en Australia, Inglaterra y Estados Unidos donde se gana más y se trabaja menos—y no hay socialismo legal ó éste es de microscópicas proporciones. El método revolucionario, es inútil, se impone siempre. La huelga, cuando no es hecha por los patrones, es eficaz. Según Bertolini, un economista distinguido, en Alemania se ganaron, en 1911, de 1288 casas las dos terceras partes, 760. En Italia, según también los informes del diputado Mazza, en otra estadística, existió el éxito en el mismo año, en las mismas proporciones.

Basterra saca conclusiones de su discurso y concluye en medio de un aplauso prolongado. Enseguida vuelve el doctor Repetto, que estuvo haciendo algunos apuntes, y trata de refutar. Toma la cosa por el principio y dice que los delegados al congreso de Düsseldorf habían proclamado también la huelga universal. Dijo que el carisma y las tradiciones fueron movimientos políticos, desarrollados bajo un protectorado parlamentario. Las cosas obreras debían tomarse en serio, honradamente. No por mera distracción, por vano dilettantismo, ni por la sugestión de cuatro lecturas pescadas al acaso... Política, política! Política es todo movimiento. ¿No era el mitin y la huelga general un acto político?... (Suena un aplauso formidable de toda la asamblea.) Pues, á la huelga general hecha en Bruselas é la consideraba así, como acto político. (Divaga un tanto sobre el estado del obrero en la Argentina. Y, sufriendo un golpe de amnesia, cae en una gran contradicción, de entre las muchas que en él se observan.) Sobre la inculcación que se hacía á los socialistas de Buenos Aires de ser políticos él se indigna. Desgraciadamente, todavía no habían hecho nada de política: unos mítines, unas conferencias con proyecciones luminosas y representación de funciones que no llegaban ni á socialistas, como Un milanés en mar... (Algunos aplausos.) Hubo una huelga bien organizada (se refiere á la de los pañaderos) donde no quiso intervenir porque no le gustaba darse bombo de director y agarrarse méritos que eran de otros, de los organizadores de la huelga. A la burguesía había que reconocerle que, en verdad, algo hizo por el progreso, y más que algo también; la electricidad y otras cosas se lo debíamos á ella. Claro que no lo hizo por amor al progreso sino por interés... Sobre la legislación obrera era inexacto lo que decía Basterra. El, Repetto, le invitaba á escuchar la lectura de un libro en sentido contrario, en el local de la Federación Obrera... Y Basterra vería cómo á todas las víctimas se les indemnizó. (El no por mí—grita una voz.) No, á todas las víctimas. Así que... (Cae un caso—impresión de la sala.) Bueno, citará un capatáz en una mina prohibió la entrada á un obrero... éste mata al capatáz; la viuda sale indemnizada. Otro un dependiente de comercio va á la estación ferroviaria; mandado por el patrón, el tran-

via que le lleva choca en el trayecto y muere, «en el trabajo, el dependiente; la viuda recibe del patrón la indemnización correspondiente. (Repetto no improvisa más casos. Lo raro es que sea el patrón de este dependiente quien indemnice, cuando lo lógico debió ser que indemnizase la empresa del tranvía.) Lo lindo era que, según nosotros, interpretando á Basterra, la ley era buena si no era socialista; cuando la consuela una representación socialista era mala... (Repetto no entendió á Basterra; lee de nuevo los apuntes que damos de su discurso.) Insiste en que lo invita á Basterra, para esa misma noche, á una controversia (ya no es lectura) en el local de la Federación Obrera Argentina. (Que sea aquí—dicen desde el paraiso.) No, porque la asamblea está impaciente y aquello no es posible. Habla de la ley: todas no eran más que la interpretación de lo que ya estaba en el ambiente, á lo que la ley le da la sanción. (Como hay de nuevo silencio. Repetto se anima.) Vuelve á hablar de los impuestos, de la propiedad, de la casta argentina. ¡Oh! había necesidad de conocer la tradición del país! (Todavía habla cerca de cincuenta minutos sin entrar en el tema, en una incoherente divagación.) Suena una voz: ¡basta de obstruccionismo! Serían muy mequinos si le creyeran capaz de hacer tal cosa. (Y lo de todos los medios son buenos...) ¡Ah! Basterra había dicho que era jesuítico el aceptar todos los caminos que conducían á un buen fin. ¡Hoy, pues, habla todavía quien viese un acto moral! (Si lo sabe Lombroso...) Va á concluir, dice, sólo constatando un caso, nada más que constatando: en España, como en la Argentina, era mayor el movimiento anárquico que el socialista, es verdad, no tenía la pretensión de negarlo. Pero el anarquismo era mayor donde mayor era el analfabetismo. (Protestas.)

Guaglianone le pide que pruebe inmediatamente su afirmación, y que de lugar, algo de tiempo, ya que la hora de concluir se aproximaba, para refutarle. Repetto dice dos palabras más y... no prueba su aserto. Entonces toma la palabra nuestro amigo y hace una conclusión de todo lo dicho por el orador legalitario. Dice Guaglianone que Repetto no contraviere nada, ni prooó el beneficio de la táctica parlamentaria. Que divagó sobre una porción de cosas en las cuales socialistas y anarquistas estábamos de acuerdo. Que su afirmación gratuita de que el anarquismo era consecuencia del analfabetismo daba una bofetada á la concepción materialista de la historia, expuesta por Marx, la cual venía á demostrar que los pueblos tenían una superestructura política y religiosa correspondiente á su estado económico. Por donde si el anarquismo existía, consecuencia de un dado estado económico, juzgando siempre con Marx, no podía ser de ninguna manera una resultante del analfabetismo.

An esto avisan que pasó la hora y Guaglianone concluye entre aplausos atronadores. Basterra avisa que la Federación Obrera no tiene capacidad para la controversia entre él y el doctor Repetto y que se hará en otra parte, ó en el mismo Doria, y avisándose á tiempo.

Una última consideración: en estas polémicas, es necesario que las asambleas permanezcan sin gritos inoportunos ni manifestaciones sectarias. De lo contrario, facilitando, tanto como facilitan, la comprensión de nuestros ideales, habrá que suprimirlas. El fin de la controversia no es agriar los ánimos entre legalitarios y anárquicos. Menos é de ser lugares de brega y pugilato. El proletariado ha de tener más sentido y más altura si quiere hacerse ampliamente consciente de sus ideas y de sus tendencias.

TERCERA CONFERENCIA DE CONTROVERSIA

Mañana, domingo 28 del corr., á las 2 de la tarde en el Teatro Doria se realizará la tercera controversia entre anarquistas y socialistas.

Nuestros oradores demostrarán El fracaso del parlamentarismo y la irrisión de las reformas.

Refutará el diputado Diño Rondani.

Precios para sufragar los gastos del local: Platea y palcos 20, Paraiso 10.

HEMOS RECIBIDO

De Rosario el primer número del órgano del Centro Socialista de aquella ciudad, titulado «Adelante!»

De Trujillo, Perú, un folleto en que se hallan reunidos los discursos pronunciados en una asamblea celebrada por los gremios obreros con el objeto de declarar solemnemente instalada la unión libre de los gremios obreros, destinada a celebrar digna y convenientemente el 81 aniversario de la independencia nacional, y a sentar las bases de la conducta viril, activa y digna que imponen a las mayorías trabajadoras, los abusos cada día más insostenibles de las clases que se han arrogado la dirección de los asuntos públicos.

A pesar de ser todo esto una mezcla de patriotismo y de reivindicaciones proletarias que no conducirían a nada siguiendo la orientación iniciada, no deja de ofrecer la lectura de alguno de esos artículos, la esperanza de que esa organización de los gremios, sea la primera piedra colocada por los trabajadores trujillinos en el edificio de sus reivindicaciones.

Archivos de Criminología, medicina legal y psiquiatría.—Hemos recibido el número 9 de esta revista que dirige el Dr. Ingegniero, cuyo texto no desmerece de los anteriores.

—Vida Literaria número 11, con interesantes trabajos literarios, ha llegado también a nuestra dirección.

—Pluma y Pensamiento.—Un amigo, no sabemos quién, nos re alite el primer número de la revista que con este título ha comenzado a publicar el Centro Literario Bartolomé Mitre. Bajo el epígrafe *Movimiento Anarquista* se resume en ella un juicio de Martínez Quesada aparecido en la *Revista de las Cuestiones Sociales* sobre el anarquismo y el socialismo, en el que el autor afirma que los anarquistas tienen más número de periódicos y denotan más savia intelectual que los socialistas.

Pluma y Pensamiento temerosa de afrentar de lleno el problema, se despacha con este comentario:

«Entre nosotros no llega ninguna de esas dos revistas político-religiosas, a tanta altura. Las revistas de América, sostenidas por anarquistas ó por socialistas, son de un tinte medio, y en ellas se procura ocultar las doctrinas revolucionarias, en artículos que al parecer, son puramente literarios. Pero, no hay duda, que el enemigo avanza: preparémonos!»

Sin duda su autor ignora la existencia pasada de nuestras revistas *La Cuestión Social* y *Ciencia Social*, y aun el estado actual de nuestra propaganda; de otra suerte no hablaría así. Aparte de que quien considera como enemigos propios la nueva orientación sociológica de las ideas y de las letras y se parapeta contra su avance, no hay duda que está muy mal predisposto para apreciarlas en su valor real.

No es la mejor defensa cerrar los ojos ante lo nuevo y menos cuando ello es obra de la evolución social y no de sectas político-religiosas como dice enfáticamente la gente literaria de Pluma y Pensamiento.

—Libre Concurso se titula la nueva revista de sociología, ciencia y pedagogía que nuestros compañeros de Mahón han comenzado a publicar y de la cual hemos recibido los números 1 y 2. Ambos números son muy interesantes; hay en ellos ligeras notas científicas, instructivas y sociológicas y con seguridad prestaría un mejor servicio a la causa de la emancipación popular si sus horizontes estuvieran mejor delineados.

Vive de Jonativos voluntarios y los pedidos deben dirigirse a Sebastián Suñé, Consejo de Ciento 382, Barcelona.

—Tierra tal es el título de un nuevo propanadista de las ideas libertarias que publican desde reciente fecha nuestros compañeros de La Habana. Se presenta muy bien redactado y con mucha disposición para agitar el movimiento obrero de la Isla de Cuba, en una en otras épocas de fecunda propaganda.

Dirección San Nicolás, 23, Habana.

—El último número de la *Revista Blanca* que hemos recibido es el 101. Como sus anteriores trae interesantes trabajos debidos a la pluma de conocidos compañeros nuestros, en los que sobresale uno de Urales que informa sobre las primeras manifestaciones de la propaganda del socialismo revolucionario en España ot o de G. Jornelissen con el título *De la utopía a la teoría, de la teoría a la práctica*, y otras los más de marcado carácter científico de Tarrida del Marmol y de Fernando Lagrange.

Publica además dos artísticos grabados, nuevo género de propaganda que ha comenzado a emplear la expresada revista, con notable gusto.

Los pedidos a Cristóbal Bordin, 11 Madrid.

Avisos y comunicaciones

Sobre la Casa del Pueblo. — La Comisión Administrativa de aquella que debía ser «Casa del Pueblo», nos remite para su publicación un largo escrito en el que se historian los engaños, comedias, chanchullos, fraudes, robos, estafas y todas otra clase de negocios sucios y porquerías llevadas a cabo con la mayor desenvoltura y desvergüenza por la empresa ó cuadrilla Peduzzi y Ciabella primos iniciadores de la Casa del Ajo. Explica en ese documento la Comisión disidente la sucesión exacta de los hechos, y como que sería muy largo publicarlo todo y además es bastante conocido en general lo ocurrido, sólo resumiremos ese documento, concretando los hechos, que son de este tenor.

Pregunta la Comisión a Peduzzi: ¿Que se han hecho los 1400 pesos que con sus mañas sacó al propietario del local?

«¿Donde han ido a para- los 500 pesos del señor Barbechia, depositados para conseguir la contraña del futuro Buffet?

«¿Donde los 100 pesos prestados por Millot, y los 50 de Sicard? ¿y el dinero de la venta de las cañerías de las obras de salubridad y el de los tirantes de madera pertenecientes a la casa? Otro tanto debemos decir de las cuotas mensuales de los socios, pues hubo socio que pagó hasta 12 mensualidades de una vez. Peduzzi y Cia. no han dado tampoco cuenta del dinero entrado por suscripciones a «Trabajos» del cual se deben aun más de 300 pesos a la imprenta. Hay que advertir también que ningún trabajo de los realizados en el local ha sido pagado, así como la colocación de los vidrios del techo que importa algunos centenares de pesos y la construcción del famoso sótano que fué después cegado con la tierra excavada de otro sótano contiguo, pues tales son las obras del ingeniero... destructor Peduzzi.

Esta Comisión disidente hace notar que es totalmente imposible la realización de «La Casa del pueblo» en el local del Scating Ring por cuanto sería necesario disponer de 250 mil pesos para quedar dueños de la propiedad al cabo de 5 años, ó bien de más de mil pesos mensuales. La iniciativa pues ha caducado y deben abstenerse todos los trabajadores de dar dinero para ese fin. La misma Comisión persigue el propósito de crear una institución de esa especie pero con total ausencia de empresarios Peduzzi-nianos.

Los libros de administración, registros, sellos y demás documentos están aún en poder de Peduzzi y hay que estar prevenidos contra las rapiñas de ese cinulo de Panchampila.

Suscripción a favor del compañero Eugenio Masse recolectada por un grupo de sombrereros. Por haber muerto este compañero se ha destinado la suscripción a favor del compañero Repuesa.

Dante Bossio 5.00, Venezia 1.00, Perazini 0.50, Capala 0.50, Grassi 0.50, Julio 0.50, Fontana 0.50, Antonio 0.20, Sicardi 0.20, Arturo Puio 0.50, Aravena 0.50, Cabrini 0.50, Fanti 0.40, Coriani Carlos 0.50, Caselli 1.00, Ronelli 0.30, Fernando 0.30, Buzzi Domingo 0.30, Lomi 0.30, Mateo Camera 0.50, Abelardo Aravenis 0.50, Modena 0.50, Pesci 0.50, Di zocolo 0.50, Victor Molinari 0.30, Martinatti 0.30, Pascuale Alfonso 0.30, Tersagii Ernesto 0.50, Giuntoli Ferrucho 0.50, Victor Derzac 0.50, Gasparri Angelo 0.50, C. Luceno 0.50, F. Colombe 0.50, Zampoli 0.50, Oligiatio 0.50, Carlos Piccinini 0.50, Luciano Arcillo 0.50. Total 21.90.

Mas de Quilmes 1.45, el padre de Aguilino 20, Grupo Malechosos honrados, B. Fernandez 50, Antonio Pisarello 20, Antonio Allanini 20, Q. N. 20, José Lafuente 50. Total 1.69.

Del Grupo libertarios de Corrales, Lista 43 - 1.10.

Correspondencia administrativa

Rosario — C. D. — Escribe y manéj folleto.

Adrogué — G. A. T. — Sera considerado como abono.

Capital Buz — El asunto ha sido tratado con amplitud por nuestra cuenta. — G. P. — Idem.

Rosario de Tala. — R. C. — Mandados folletos.

La Plata — Al compañero que nos ha mandado parte del folleto Bresci y Savoya traducido, le comunicamos que por ahora no podemos publicarlo.

Capital — B. Fuego — Conocemos el libro de Ch., sus poesías dejan de ajustarse mucho a nuestro criterio.

Valparaiso — A. F. de la R. — Le recomendamos «El Martillo» de esa Casilla 78.

Paraná — M. T. — Carece de interés el artículo.

Rosario — Grupo Pensamiento y Acción — De Menoza tenemos 5.00 para vosotros que podeis descontar de lo recolectado por Fasso a «La Casa del Pueblo» para «Protesta».

Mendoza — J. L. — No pudo aparecer la misma semana el balance por razón de espacio. Si los compañeros que por ese motivo se negaron a suscribirse al periódico fueran más reflexivos y más conscientes no hubieran estado tan prontos a tomar revanchas injustificadas.

Tucuman — L. C. — No se realizó tal conferencia.

Todos los sábados hacemos nosotros la expedición, no depende de nosotros el atraso.

REUNIONES

El Grupo «El Sol» invita a todos sus miembros a que concurren a la reunión que se celebrará esta noche en el local Paseo Colon 1.45, a las 8, para tratar asuntos de mucho interés para la existencia del mismo.

Obreros Fideles — Celebrará asamblea general ordinaria esta sociedad el domingo 5 de octubre, a las 2 de la tarde. Asuntos: Balance, e informe, correspondencia, reintegrar comisión administrativa y varias.

Conferencia por D. Garfanini.

Cartoneros y Anexos — Mañana 28 del corriente, a las 2 de la tarde se reunirán los obreros de este gremio en asamblea general en la calle Victoria 2475, para discutir varios asuntos.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

a favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital.—Lista número 193.—Cigarrera Tres Coronas 5.00.

Venta Kioskos 6.00. Vendidos por Rivas 3.00.

Cooperativa 2.ª Germinal 2.00, Manuel Suraco 20, Tomás Jauregui 20, Eugenio Dire 05, Guillermo Tomasini 10.

Suscripciones fijas.—Marletti 1.00, M. Diego de San Nicolás 5.00 repartidos 1.00 para la suscripción de Baradero, R. Núñez P. 1.00, G. Garcia 1.00.

Grupo Defensores de Nuevas Ideas.—Montiglio 10, Ameghino 10, Russi 05, D. Berini 20, Un broná 20, Patroni 10, L. Colombo 10, Rossi 20, G. Vellito 10, D. Basso 10, El mío 20, Un abate 10, D. de N. Ideas 10, U. Baserga 10, Longobuco 05, O. Paroldo 10, G. Vespesiani 20, L. Vespesiani 20. Total 2.31.

Del Puerto de Bahía Blanca.—T. Morell 40, Oreste Belot 70, Forte Gaetano 60, Uno Dixt 10, A. A. 1.00, Antonio Buono 50, Tomás Menella 50, Federico Gurze 50, Victorio Echendo 50, Julio Henriad 1.00, Chapa chapa 1.00, M. Tremendo 1.00, Pietro rompe colcogni 50, Atorrate 50, Romagnolo Gaetano 50, T. Zanlini 70, Ciravoni Bume 50, Un Vincenzo 50, Q. Travessa 1.00, Juan del Maffeo 20, Enrique Deloga 1.00, Lucita a la R. S. 1.00, Dos compañeros 1.00, Agustín Buono 60, Jorasi 50. Total 16.30. Descontados 30 de correo restan 16.00, repartidos: 6.00 Protesta, 6.00 Avvenire y 4.00 Rebelde.

De Rosario.—Grupo Cigarrera Libertarios.—M. Fernández 40, Francisco Adellano 10, J. Leiva 10, M. Alvarez 10, F. O. 10, J. Leiva 10, J. Mena 20, Antonio Alvarez 40. Total 1.50. Descuento de correo 05, restan 1.45.

Capital.—Morte al prete 50, Libertario 20, Candelario López 10, E. Quiroga 20, Ubaldo Cardoso 10, Pablo Machl 10, Pedro Botasini 10, Carlos Gambucetti 10, Un cochero 10, Sin patria y sin religión 20, Un aborrecedor 10, Un arrepentido 10, Santos F. Pérez 10. Total 2.00.

De Campana.—Juan Ri 50, Livio Viola 20, R. Vander Werg 30, Bolognia 30, Un principiante 30, L. C. 50, Juan Castro 20, L. Lusatti 50, Andrés Cossi 50, D. Pérez 10, B. Ciminio 20, Senza patria 40, F. Morales 30. Total 4.30.

De San Nicolás.—L. Colombara 10, Garlito Batista 1.00, O. Petrucco 20, L. Fordita 10, Teglliani 1.00, Gino 20, C. Navarro 20, Compañero 20, E. Pova 45, F. López 10, L. Casapa 40, M. Pego 20, Stothers es espia 10, La Central 10, L. Ricondo 1.00, P. Rinaldo 60, B. B. 70, Amante etc. 20, Luis Corobansa 20, Chigolo 20, Toscano 35, P. Rinaldi 25, Toscano 60, A. Bodega 50, Remedio 20, Adelante 10, Baudracco etc. 10, Adelante 05, El pelado Casalos 10, Que revienta Rol 30, Demostró su habilidad etc. 30, Vapor Tandil 20, Carlos Gusetti 30, Que muera el clero 20, Guillermo Capaduto 20, Su hermana 20. Total 11.45. Repartidos: Protesta 4.45, Rebelde 4.00, Avvenire 3.00, De Mendoza.—Quiloz y otros 2.00, Jonas 50,

Carpintero 50, Santiago 40, Un lirio 40, Amigo de lo justo 40, A. M. 50, Germinal 50, J. Vega 50, Antonio Gimeno 50, El cura español 30, C. Alonso 60, A. Ferrari 50, Un burgués 1.00, Un burgués rebelde 1.00, Un cuadro 20, Vicenzo anarquico 1.00, Jono totabo 50, A. Mazara 30, Un paadero 50, J. Rodríguez 50, Compañero anarquista 30. Total 12.90. Repartidos: Protesta: 6.50, Rebelde 4.00, Nueva Civilta 1.50, Certificado y giro 90.

De Venado Tuerto.—Recibido 14.00. Repartidos: Protesta 3.50, Rebelde 2.50, Avvenire 2.50, Nueva Civilta 2.00, Obrero 1.00, Voz de la Mujer 1.00, Voz del Esclavo 50, Biblioteca de El Rebelde 1.00, Gastos Baradero 50.

De Tucuman.—Grupo Luz en las Tintieblas.—Para el café 10, Un aspirante 10, Un filmine a los curas 10, Muera Menelik 10, Economizando 20, Vivan los chilenos 10, S. M. 50, El cigarro de Pellegrini 10, Uno que desea etc. 20, Vivan los boers 10, Que los pata un rayo 20, Un niño español 10, Uno que toca 10, Viva la figuración 10, Mueran los curas 20, Viva o ballila 20, Alejandro Jauffret 20, Santin Desanz 20, Un Orso 30, Cuando aparecerán las listas de Tucuman 20, Parece que nunca 20, Aparecerán cuando haya bastante dinero que mandar 30, Un Orso 20, Los obreros de esta empresa son cada día más carneros 1.00, Un obispo 20, Un saludo a los compañeros 20, Al diablo los curas 1.00, Francisco el pintor 1.00, Un Orso 20, G. Cortés 40, Viva ó ballila 20, Alejandro Jauffret 20. Total 8.50. Repartidos: Protesta 4.00, Rebelde 1.50, Obrero 1.50, Avvenire 1.00, Nueva Civilta 8.50.

De 25 de Mayo.—Nicolás Caruso 1.00, Un sastré sin domicilio 50, Pascual Viconti 30, Pedro Sabalán 1.00, Peruggi 1.00, M. Torres 1.20. Total 5.00.

Por conducto de El Rebelde. — De Rosario de Tala 3.50, descontados 50 para folletos.

De Rosario. — Grupo Amor y Libertad 10.00. Repartidos: Protesta Humana 4.00, Rebelde 2.00, Avvenire 2.00, Nueva Civilta 1.00, Obrero 1.00.

De Mendoza. — Ruiz 50, J. Lionett y compañera 1.20. Total 1.70.

De Zárate. — Gumersindo Gómez 20, Agustín Manlé 20, Francisco Olmos 35, El grupo La Idea Avanza 1.00. Total 1.75.

De Zárate. — Recibido por los compañeros Ros y Montesano 30.00. Repartidos: Escuela Amigos de la Enseñanza Libre 10.00, para el fondo de propaganda 10.00, para La Protesta Humana 4.00, Avvenire 4.00, Rebelde 2.00.

De Villa Constitución. — Cándido Menéndez 1.50, José Uibarri 1.20, José Portella 1.50, El Sinforoso 10, Visca 10, El Negro Sinforoso 30, Félix Portella 20, Germinal 20. Total 5.00. Repartidos: 1.00 para El Rebelde.

Por conducto de la Librería Sociológica.—Luz 05, O. S. 20, Uno 10, A. Fontana 50, Discutir siempre, insultar nunca 20, Revendedor 20, Uno 10, Un tuberculoso 10, L. J. Dallenzi 05, Pippo 25, Santiago Zanetti 50, Uno 10, Otro 10, El 20, Saldi Francesco 50.

De Olavarría.—Juan Abbondio 1.00, Dionisio Millan 50.

De Lujan.—D. A. 10, Paolo Lagorte 10, Un compañero 20, Un compañero S. D. 10, Magro F. 10, D. Antopelli 15, R. P. 10, P. B. 10, E. Afonso 10, F. C. S. 20, J. J. C. 10, E. Afonsses 10, P. Loggia 05, Sittoni J. A. 1.00, Un barbero 20, L. Pagano 30, D. B. 50. Total 3.50.

De Zárate.—Grupo Ideas Libres—Viva el Rojo y Negro 30, La unión hace la fuerza 30, Abajo el primer esbirro de Zárate 30, Por sus abusos y atropellos 30, Que proceda la anarquía 30, Las compañeras de Zárate 40, Desean una ordena 50, Pues se está convenciendo 50, El gremio de carteros triunfó 50, Las fabricas de papel y Las Palmas 50, Son dos murallas que derrumbar 20. Total 4.10. Repartidos: Para La Protesta Humana 2.50, para l'Avvenire 1.60.

Capital.—Recolectado por Valpreda.—El secreto etc. 10, A. Valpreda 10, Doró 10, A. G. 10, Ferraresi 10, Un portezú 10, Explotado 10, V. Natali 10, S. Corvatti 10, J. Miquex 10, S. Arraño 10. Total 1.20.

Capital.—Grupo La Emancipación Humana 1.10. (1) De la Boca.—Círculo Estudios Sociales 4.00, De Victoria 1.85, De Bahía Blanca.—Santiago Múschietti 1.00. Total recibido por conducto de la Librería Sociológica 21.80.

RESUMEN

Total recibido para el presente número \$ 98.31

GASTOS

Imp. de 2800 ejemplares del número 193 — 51.00
Correo — 15.00
Redacción y Administración — 15.00
Total — 81.00

Sobranie del presente numero 17.31
Déficit del número anterior 65.90

Déficit actu. 48.59

(1) publicamos la lista por ser demasiado larga y por no comprenderse.